

GRANADA



PEPE VILLOSLADA

A pesar de internet, todavía se empapela la ciudad de anuncios buscando compañero de piso.

Los arrendadores de pisos de estudiantes ajustan los precios

- Se pueden encontrar alquileres desde los 200 euros
- Los universitarios prefieren compartir para ahorrar en gastos

A. Asensio · I. Albarral GRANADA

Con la llegada de los calores estivales y la conclusión del curso académico toca buscar alojamiento para el próximo curso. En esta tarea se empeñan en estas semanas cientos de estudiantes de la Universidad de Granada,

que, como es costumbre, buscan y rebuscan con el objetivo de encontrar un piso que se ajuste a sus necesidades y, sobre todo, a sus bolsillos.

La realidad se impone y la mayoría apostará por compartir alojamiento –y gastos– el próximo curso académico. Desde la Oficina

de Gestión de Alojamientos del Vicerrectorado de Estudiantes de la Universidad de Granada se explica que “con la crisis” los alumnos que utilizan este servicio de la UGR “priorizan” compartir entre varios, por cuestiones de ahorro, mientras que las “necesidades” que plantean esos mismo estudiantes son las mismas que años anteriores, sobre todo que el piso esté bien equipado y que esté bien situado.

Cada curso más de 10.000 personas se lanzan a buscar piso en Granada, según los datos que

maneja la Oficina de la UGR de años anteriores. Otro “dato significativo” para los responsables de este servicio es que acumula más de medio millón de páginas abiertas en su web (<http://estudiantes.ugr.es/alojamientos3/>).

Este año, la oferta vuelve a ser “inmensa” por lo que los arrendadores están obligados a ajustar los precios. Según José María Suárez, del servicio de alojamiento de la UGR, “no se observa un incremento” en el alquiler con respecto al curso anterior, y “los precios están contenidos”, preci-

samente para poder competir en el mercado.

Según explica Suárez, los precios oscilan entre un mínimo de unos 200 euros “sin manutención” y los 800 euros que puede rondar alojarse en un colegio o residencia.

En cuanto a la búsqueda en sí de piso, se mantiene el sistema tradicional de empapelar la ciudad (con especial insistencia en puntos de especial interés, como pueden ser las facultades) con anuncios que o bien ofrecen un piso o bien buscan un compañero con el que compartir alojamiento. Sin embargo, este método más tradicional convive con la búsqueda online. La propia Oficina de Gestión de Alojamientos ofrece en su web la posibilidad de buscar piso. Para

El sistema tradicional de anuncios en papel convive con la búsqueda por internet

ello ofrece la posibilidad de visionar fotos de la oferta, que el propio servicio garantiza que se ajustan a la realidad.

En la misma web se pueden consultar además las convocatorias de plazas bonificadas en las residencias Emperador Carlos V y Fernando de los Ríos, que están abiertas hasta el 10 de julio en el caso de la primera residencia y el 15 para la segunda. En el caso de la Carlos V se ofertan habitaciones dobles a 403 euros, mientras que la Fernando de los Ríos cuenta con diez plazas a 170 euros.

Por otro lado, la Oficina –que comenzó a funcionar en el año 2008– trabaja para poner en marcha entre septiembre y octubre una opción de buscador que permite ajustar la oferta del servicio de la UGR a lo que el usuario de la web demanda, tal y como ya se puede buscar en otras universidades, como la de Cambridge.

TESTIMONIOS



REPOR. GRÁFICO: MARÍA DE LA CRUZ

M^a Ángeles Aragón
“A veces el ruido es un problema, las fiestas mejor se dejan para la calle”

Esta estudiante de cuarto curso de LADE explica que compartir piso es una buena experiencia pero hay que adaptarse a la convivencia, ya que puede haber problemas por cuestiones como las fiestas dentro de casa.



Clara Oronda
“Lloré cuando mis compañeras se fueron, ellas son mi familia en Granada”

La universitaria natural de Úbeda, Jaén, cambiará de piso el próximo curso “por cuestiones económicas”. Sin embargo, sus compañeras se han convertido en su segunda familia en Granada y asegura que lloró cuando se fueron.



Yolanda Carrillo
“Los precios han bajado, lo que era barato hace dos años ahora resulta caro”

Hay que buscar mucho para encontrar algo barato. Sin embargo esta universitaria afirma que los precios han bajado notablemente en los últimos años, aunque las condiciones en las que se encuentran no suelen ser muy buenas.



Guillermo Camacho
“Mis compañeros acumularon una bolsa industrial de basura en la cocina”

Ponerse de acuerdo en las tareas a veces lleva a conflicto, y deriva en que la suciedad se amontona, explica este estudiante de Bellas Artes, que vio como en su cocina se acumuló una bolsa gigante con la basura de toda una semana.



Ana López
“Me he llegado a encontrar un piso al que le faltaba una ventana entera”

Aunque un piso es mejor que una residencia por la independencia que da, esta estudiante de LADE comenta que los peores pisos siempre se destinan a los universitarios y ha llegado a ver un piso sin ventana.